

## COORDENADAS

# ¿Bastaría el optimismo para la reactivación?

ENRIQUE QUINTANA



Algunos piensan que si todos nos ponemos optimistas uno de estos días, vamos a lograr que la economía se reactive. ¿Será?

Transcurridas ya casi tres semanas de 2009, más y más personas se preguntan hasta qué punto **las perspectivas económicas** que existen corresponden a **hechos reales** y en qué medida derivan más bien del **estado de ánimo de la gente**.

Es relevante la respuesta, pues si los factores determinantes son subjetivos, entonces bastaría con cambiar la perspectiva de las personas para conseguir también de manera inmediata otro resultado económico.

Si resulta que los malos desenlaces derivan de factores objetivos, entonces podrá hacerse cuanto se quiera en materia de cambios de estado de ánimo, al final no cambiarían.

Lo que hace compleja a la economía es que **es una mezcla de ambas cosas**, de factores anímicos y de hechos objetivos, que interactúan entre sí, a veces como causa y otras veces como efecto.

Mire la circunstancia del **sector comercial**.

Ayer, la **ANTAD** anunció que sus inversiones en 2009 serán **63 por ciento inferiores** a las que hizo en 2008 y que las ventas comparables de sus afiliados en este año serán inferiores en 4 por ciento a las realizadas el año pasado.

La decisión de bajar la inversión tiene una base subjetiva, pues implica **estimar la rentabilidad esperada** de los diversos proyectos. Muchos de los que sí calificaban en 2008 ya no lo hacen en 2009.

Pero esa decisión, tomada sobre la base de un cálculo, tiene efectos objetivos que no pueden revertirse en el corto plazo.

No se va cambiando la decisión de instalar una tienda nueva cada semana. El hecho de que se frenen o se pospongan proyectos tiene impactos en el empleo y en la pro-

ducción.

Y como se trata de **decisiones tomadas**, entonces, aunque cambien mañana las perspectivas y todos nos pongamos optimistas, **no se van a poder revertir las repercusiones inmediatas** de las determinaciones que ya se tomaron.

Lo que hoy está pasando en la economía real en México o en Estados Unidos, en buena medida **deriva de las decisiones que se tomaron en el segundo semestre** del año pasado.

La urgencia de cambiar el ánimo entre los inversionistas y los consumidores no es para remediar la problemática de nuestra economía en las siguientes semanas o meses, sino más bien para tratar de que el comportamiento de la producción o el empleo **se modifique en el segundo semestre**.

Le pongo otro ejemplo.

Suponga que la disposición de los recursos públicos para invertir en México está desde los primeros días de este año. Pese a ello, existen procedimientos a los que no se puede dar la vuelta que van a retrasar la realiza-



ción efectiva de las inversiones.

Me parece que si el programa es exitoso, vamos a ver su efecto en el comportamiento de **la industria de la construcción** durante **la segunda mitad de este año**.

No espere milagros. El ascenso de Obama o aun la aprobación de su programa de reactivación económica por 825 mil millones de dólares no van a hacer que la economía crezca mañana.

Tampoco van a propiciar que los bancos vuelvan a prestar o que los consumidores vuelvan a gastar.

La experiencia nos dice que **la construcción de la confianza es un proceso gradual aunque la pérdida de ésta sea repentina**.

Ese proceso de reconstrucción de la confianza podrá darse también en el curso del primer semestre de este año si no hay obstáculos políticos o contingencias que nos vuelvan a descomponer el ambiente.

Tienen razón los que piensan que hay que empezar a componer la economía mejorando el ánimo de consumidores e inversionistas, pero también quienes piensan que

ese cambio ya no va a modificar los resultados de la economía real en el curso de este semestre.

### LA 'RECESIÓN' CHINA

Ni los chinos se salvan de la recesión que afecta a casi todo el mundo. Y es natural, en la medida en que son, junto con Canadá, Japón y México, los principales exportadores a Estados Unidos.

Pero hay de recesiones a recesiones. Durante el cuarto trimestre, la economía china creció "solamente" en 6.8 por ciento, y para el año completo se estima un 9.0 por ciento, lo que contrasta fuertemente con el 13 por ciento que se había alcanzado en 2007.

No es poca cosa la caída. Se trata de cuatro puntos porcentuales. En México no tendremos un retroceso tan grande.

Pero la diferencia entre nuestros dos países radicarán en que aquí probablemente nos ubiquemos por debajo de cero en el periodo octubre-diciembre, mientras que una cifra como la de ellos más bien correspondería a un trimestre de extraordinario auge.

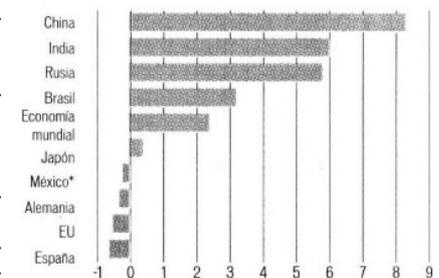
De cualquier manera, no pierda de vista lo que puede pasar en China, pues ese gigante va a vivir por primera vez un retroceso económico desde que es una pieza central de la economía mundial.

enrique.quintana@reforma.com

## Efectos en el mundo

### DE RECESIONES A RECESIONES

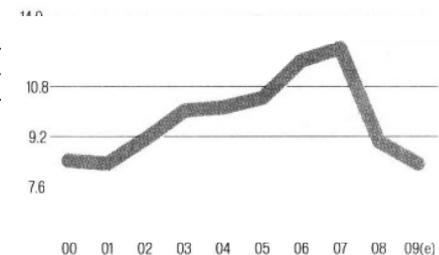
(crecimiento % del PIB esperado en 2009)



\*Consenso entre analistas

### EL FRENO DE CHINA

(crecimiento anual del PIB %)



(e) estimación

Fuente: FMI

**La recesión de la economía mundial tiene un significado diferente según la región del mundo en que se viva. El problema de México es que tendremos una recesión al estilo de país desarrollado pero con un nivel de ingresos más cercano al de las naciones emergentes.**